

INFORME DE EVALUACIÓN DE TUTORA TRABAJO FINAL DE GRADO

Montevideo, 12 de noviembre de 2023

Datos:

Estudiante: **Sara Quepfert**

Tipo de trabajo: **Ensayo académico**

Título: **Diario íntimo: de una psicología que urge danza(r)**

Docente Tutor/a: **Profa. Agr. Dra. Gabriela Etcheverry**

Docente Revisor/a: **Profa. Adj. Mag. Carmen De los Santos**

Período solicitado para Lectura Pública: Diciembre de 2023

Aspectos Formales:

El trabajo tiene una presentación esmerada en la elaboración del texto, sosteniendo el estilo que la modalidad de trabajo elegida necesita. El ensayo académico, en tanto composición crítica o analítica, que trata un tema desde una perspectiva personal y delimitada, es desplegado en el TFG con coherencia formal buscando la secuencia argumentativa que la postura de la autora, respecto al tema, elige. El diario íntimo, como estilo de escritura, ensaya una voz que diría sin tapujos ni juicios en relación a lo expresado: este es el desafío que atraviesa esta escritura, que sí se somete a criterios institucionales académicos (como antecedente, anoto el trabajo del diario filosófico que Hanna Arendt llevó entre 1950-1973 y que desenvuelve de modo magistral la voz personal de esta filósofa en una relación compositiva vital con los conceptos).

Se contemplan los requerimientos formales en relación al uso de las normas requeridas en citas y referencias bibliográficas, tomando el uso de formato (negritas y cursivas) explicitado en la introducción, en acuerdo con la expresión que la autora busca dar dentro del estilo del trabajo.

Articulación teórica:

El trabajo recorre con una base sólida diferentes planos de pensamiento de la autora en relación a los modos de componer psicologías que se tracen en ritmos por nuevos modos de pensar las existencias, con una ética particular tramada entre filosofía afectiva y una política minoritaria.

El trabajo es entregado en un archivo llamado “parece un TFG”. Desde el inicio, Sara impugna ciertos modos de escritura académica para habilitar otros: el cruce de la psicología con la danza no está en juego aquí sino cómo danza(r) unas psicologías que se proponen interpelarse a sí mismas.

No es desmedido el objetivo del ensayo. Para ello es necesario el balance de hablar con lo hegemónico de los modos mayores, balbuceando en los modos minoritarios.

¿Cómo danza la psicología de Sara en el texto? A través de la escritura de un diario, que íntimo, revela pensamientos en torno a su posición de estudiante que presenta un trabajo que corona una trayectoria universitaria. Y que, al intentar un decir minoritario, pasa a dejar lo personal y cierta forma de pensar lo íntimo para ser, también, de otros vivientes.

Hay una palabra que instala algo como una batalla: la urgencia. Mejor, “urge”. Esta palabra habla de instar a hacer algo, de una insistencia, de un ruego y apremio. Como verbo transitivo, ese apremio es llevado por alguien. ¿Quiénes? Varios. Sara dice que este trabajo tiene su nombre “por pura formalidad académica” y “porque esta producción es nuestra”.

Asimismo, Sara dice que las acentuaciones dadas por cursivas y negritas harán las acentuaciones necesarias para un decir con pulso, con énfasis.

Entonces, el trabajo se definiría entre un decir plural, con voces anónimas, grupales, y un decir sobre las psicologías y las prácticas artísticas: en este caso las del movimiento, en este pliegue: las danzas, que hacen a la formación de la autora.

Hay una intención clara: la escucha (clínica, de la psicología, de las grupalidades) pensadas o encarnadas desde los cuerpos que bailan. Lo “loco” que pueda parecer, en comentarios de la autora, es un desafío que tomé en serio al leer el TFG en función de revisora.

Habla el texto de una aspiración de “cierre” que va “hacia una novedad que se aproxima; el capricho por la invención de nuevos modos de existencia”. Aquí anclará el intento de Sara-Diario: ir pensando en un danzar la psicología y la obra de arte.

“La pretensión científica hace al territorio de la psicología de contornos rígidos e inamovibles, y al quitarle posibilidad de movimiento le quita vida. Me surge aquí la pregunta filosófica de qué es lo que está vivo, y qué lo que está muerto” (p.13). Es decir que “producir subjetividad” y que esta sea afectiva, amorosa, danzante, luminosa minoritariamente, en búsqueda de relaciones para que el pensamiento dance es encontrarse con todas las potencias creativas que abrevan también de nuestras dudas, conservas culturales y repeticiones.

Asisten en estas fragilidades expresadas por Sara, una lista de autores –y entre estos, la autoría de otros TFG- tomados de modo creativo para afirmar sus inquietudes, para conectar lo que va(n) pensando, para articular -diría que por resonancia- las imágenes. Me recuerda el modo en que el investigador de arte Aby Warburg trabajó la idea de archivo en la creación del Atlas Mnemosyne: por analogías, adyacencias, con las voces vivientes y las desaparecidas, con el fulgor de los muertos.

A partir de la pág. 25 acelera las relaciones que causan su inquietud en cómo hacer disponibles lugares a las psicologías y danzas. Sara retoma la lucha por ir más allá de los cimientos: impugnación de los dualismos, apertura de las imágenes de pensamiento en lo múltiple, perder las certezas, abandonarse a pensar en otras disposiciones, salir del espacio para hacer lugar.

Finalmente, pienso que estos fragmentos de un diario hablan de cuáles son las condiciones para que siga lo vivo a pesar de la muerte (con-la-muerte) y que, quizá, esos enlaces están en el trabajo de Sara en los ritmos que se infiltran entre campos disciplinarios tan (in)exactos como podrían ser la psicología y la danza.

Esas relaciones las traza entre la amistad, el afecto, la grupalidad, quizá cierta idea de comunidad, un singular que se descose en lo común.

Como montaje de fragmentos que es también lo que despliega un diario, tomo este trabajo, con aquella intención inicial de Sara y su compromiso que es de muchos: crear nuevos modos de existencia.

¿Diario? ¿Danza(r) psicologías? ¿arte? ¿finalizar? Entiendo que se propone que entre-
danzas emerja un acontecer- psicologías, artísticamente expresadas, disponer lugares.
Como Sara cita en Guattari, en una ética captada en “su dimensión de creatividad
procesual” (p.12). Entonces “(s)urge” expresar que esta es una huella de lectura que me
deja el texto.

Peri Rossi y Lola Erhart, asisten de la mejor manera al deseo de composición en este
trabajo.

La implicación de la autora en su pasaje institucional

La dedicatoria se responsabiliza por una voz que recoge la polifonía de compañías y que
alcanza el arte para desarrollar la propuesta.

El índice propone Pausas (pienso en el entre -momentos en que se continúa el pensa-
miento). Propone detenimientos, estancias más que partes. Las indicaciones de tipogra-
fías, cursivas y negritas, devuelven la importancia del ritmo. Exige danza(r). Sara toma
de su ¿otra? manera de hacer (su formación como bailarina) una voz escritural. Pone en
escena la práctica artística como resistencia, inquietud, movimiento hacia una psicología
desplegada en esto.

Plantea conexiones de lectura personal con aportes de autores relevantes, que apunta a
articulaciones elaboradas de modo consistente, a veces con mayor hermetismo, dado
que son elaboraciones que requieren desarrollo.

Sugiero para tomar en la presentación:

-me detengo a partir de la página 9, donde hay intenciones y también encuentro las
dificultades:

“Pero si quiero pensar como bailo tengo que animarme a escribir un pensar distinto,
hacerlo de otro modo; un modo que de mío tiene solo un poco” (p.9).

Luego explicita: “Pensamiento inmanente que es micro y es menor, que se pronuncia sin
tantos vericuetos, un pensamiento manual o artesanal, que se habla sencillo y directo
hacia una sensibilidad con lo vital” (p.9)

Y entabla el decir sobre un primer concepto: acto creativo. ¿Cómo podría Sara transmitir lo del ritmo como ritornello territorial en pleno sentido, con otras palabras? Encuentro un pasaje abrupto a una densidad conceptual en las páginas 9 y 10 que interpelan el flujo de eso que se propone, cierto hermetismo que aparece de inmediato al decir de expresar las cosas en términos sencillos.

-“Empezar a elaborar un pensamiento danzante o una danza pensante tiene que ver con alojar un pensamiento afectivo; no creo que sea tan loco lo que propongo ya que para pensar hace falta afecto: el ejercicio de pensamiento sólo es posible con afecto” (p.9). Decir sobre cómo piensa el afecto al que refiere.

-“(…) producir subjetividad. Por lo que estableceré el primer gran nexo como cimiento fundamental sobre el cual pensar una psicología en diálogo con la danza, e implícitamente con lo artístico” (p.9)

Hay en la escritura movimientos en búsquedas minoritarias con otras que se expresan en modos totalizantes como “cimientos fundamentales”, ambigüedades de la imagen y de la lengua en que caemos, tropezando, para volver a alzarnos sin fundamentos, en esa interpelación de los modos hegemónicos en el pensamiento.

Consideración final:

Se trata de un trabajo final de grado que recoge la articulación de autores y la voz viva de la trayectoria de la autora que da consistencia al texto en esta instancia final académica.

La relación que, en fin, se establece y mantiene el ritmo y la pausa la encuentro en este enunciado admirativo, quizá como el hallazgo de la que escribe: “siempre cambiante: ¡La danza es una práctica de escucha!”.

Se considera que está en óptimas condiciones para el proceso de lectura pública.

Prof. Adj. Mag. Carmen De los Santos
Instituto de Psicología Clínica